

María Teresa Orozco López ¹
maria.olopez@academicos.udg.mx
<https://orcid.org/0000-0001-5233-5409>

Jesús Emiliano López Gómez ²
jesus.lopez9089@alumnos.udg.mx
<https://orcid.org/0009-0004-6771-6107>

Elba Edith Ramírez Bañuelos ³
elbaedithramirez@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-8002-4058>

DOI: 10.32870/rhgc.a5.n9.2.25a

Obra bajo licencia internacional:
Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0

Recibido: 26/08/2024

Revisado: 04/10/2024

Aprobado: 12/11/2024



Resumen

El presente texto realiza un recuento de la presencia de personajes negros en las narrativas para niñas y niños. Se rescatan algunos de los primeros relatos que visibilizan a personas negras, aunque sea como esclavizados, como es el caso de *Pedro Melenas*, *La cabaña del tío Tom* o *Huckleberry Finn*.

Más adelante, se presentan algunos ejemplos de libros contemporáneos para niñas y niños de Estados Unidos y América Latina para cerrar con una panorámica de las narrativas dirigidas a niñas y niños con personajes negros.

A través de este recorrido, se puede apreciar la evolución y los cambios en el abordaje de la negritud en la Literatura para Niñas, Niños y Jóvenes (LNNJ).

Palabras clave: negro, negritud, afrodescendencia, literatura infantil, infancias, representación

Abstract

This text recounts the presence of black characters in narratives for girls and boys. Some of the first stories that make black people visible are rescued, even if they are enslaved, as is the case of *Pedro Melenas*, *Uncle Tom's Cabin* or *Huckleberry Finn*.

Below, some examples of contemporary books for girls and boys from the United States and Latin America are presented to close with an overview of narratives aimed at girls and boys with black characters.

Through this journey, you can appreciate the evolution and changes in the approach to blackness in Literature for Girls, Boys and Young People (LNNJ).

Key words: black, negritude, afro-descent, children's literature, childhoods, representation

1. Licenciada en Letras Hispánicas y en Educación Prescolar; Maestra en Ciencias de la Educación, Máster en Libros y Literatura para Niños y Jóvenes. Doctora en Humanidades y Artes. Fundó y dirigió *Asquelines*. Centro de Lectura y Literatura para niños y jóvenes en Guadalajara, Jalisco, de 2010 a 2016. Ha laborado como docente en el nivel de preescolar y a nivel licenciatura y posgrado. Algunos de sus artículos han sido utilizados como material de trabajo en escuelas normales. Trabaja la línea de investigación: Literacidad, lectura y literatura para niñas, niños y jóvenes. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1.
<https://orcid.org/0000-0001-5233-5409>

2. Estudiante de la licenciatura en Escritura Creativa de la Universidad de Guadalajara y Técnico en Artes Plásticas en el CEDART José Clemente Orozco. Cursó el diplomado de Antropología Educativa de la fundación BECAR IAP de Madrid, además de otros cursos relacionados con el arte, la cultura y la educación. Ha laborado como tallerista y músico en diversos proyectos desde el 2015. Actualmente labora como Coordinador Administrativo en la Fundación Crescendo con la Música México.

3. Maestra en Ciencias de la Educación y candidata a doctora en Humanidades por la UdeG. Se formó como mediadora de lectura en la Cátedra José Emilio Pacheco de la UNAM y ha sido tallerista en ferias de libro en Sharjah, Los Ángeles (LéaLA) y Guadalajara (FIL niños). Diseñó y coordinó el taller de lectura compartida y escritura creativa en el Centro Educativo para Altas Capacidades (CEPAC). Actualmente es docente de posgrado en el Instituto de Investigación y Docencia para el Magisterio y de bachillerato en la Universidad Jesuita de Guadalajara ITESO.
<https://orcid.org/0009-0001-8002-4058>

Introducción

De acuerdo con la Real Academia Española, en su actualización 2023, Negritud se puede definir como: “conjunto de características sociales y culturales atribuidas a la raza negra” y una segunda acepción que la define como el “movimiento literario en la lengua francesa, desarrollado a partir del segundo tercio del siglo XX, que exalta los valores africanos”. En la década de 1960, “Negro” era la palabra más aceptada para referirse a una persona de piel oscura en Estados Unidos gracias al movimiento *Black Power*. El activista político Stokely Carmichael, primer ministro honorario de las *Panteras Negras*, lo aplicó como “un rechazo de las instituciones estadounidenses y una apelación al pluralismo”.

Más tarde, y como resultado de los movimientos políticos y sociales, “afrodescendiente” se convirtió en la palabra aceptada a fines de la década de 1980, cuando el activista de derechos humanos y pastor bautista Jesse Jackson comenzó una campaña para que se prefiriera. Hoy en día, con la prominencia del movimiento *Black Lives Matter*, “Negro” ha recuperado su popularidad, porque “afrodescendiente” deja fuera a las personas de piel negra que no se identifican con la herencia africana.

Una vez más, como lo fue en la década de 1960, el grupo es más importante que el individuo. “Afrodescendiente” es aceptado, pero “Negro” es más popular, con la primera letra en mayúscula, porque es un sustantivo propio, que se refiere a un grupo específico de personas con una identidad política compartida, es una forma de afirmarse con poder y respeto.

México se convirtió en un país mestizo, antes de que las ideas sobre la superioridad de una raza tomaran auge hacia mediados del siglo XVIII. En EE. UU vivieron una notable segregación racial hacia los africanos y esto ha ocasionado interpretaciones diferentes sobre el mestizaje y la diversidad cultural. Por ello, en EE. UU no pueden comprender los usos de las palabras negro y moreno o la idea de que no exista una conciencia negra entre los afroestados de ciertas regiones de México. Su visión del racismo se filtra por un lente con su problemática histórica y social. Sin embargo, en México, aunque con otros matices, existen problemas de racismo y discriminación que no se han visibilizado.

Liela Arroyo (2000) afirma: “Reafirmarnos como NEGR@S, nos convoca a adelantar un trabajo profundo hacia nuestro propio interior, hacia nuestras propias conciencias de tal manera que logremos transformar todas aquellas creencias, estereotipos e imaginarios que la cultura dominante nos ha inculcado y que ha tergiversado el SER NEGR@S”.

Después de definir la evolución sobre el concepto de negritud, se observa que las representaciones literarias de que confluyen en las infancias y la afrodescendencia, se ven influenciadas por el contexto histórico, social y religioso donde se producen; dando así, una pluralidad de formas de representación, teniendo como puntos en común la crítica social, la corporalidad y las tradiciones.

1. Presencia de personas negras en la literatura infantil clásica

Der Struwwelpeter, conocido en castellano como *Pedro Melenas*, es un libro de cuentos escrito por el médico alemán Heinrich Hoffman y publicado en 1845, que consta de diez historias ilustradas y narradas en verso, en las que cada una de ellas es protagonista un niño con algún vicio o “mal comportamiento” distinto, quien al final, recibe un castigo.

Esta obra, presenta un relato llamado ‘*Die Geschichte von den schwarzen Buben*’ (*La historia de los niños negros*), en donde San Nicolás les da un escarmiento a tres niños que se burlan de otro por el color de su piel oscura. Para darles una lección, los sumerge en tinta, dejándolos más negros que la sombra del chico del que se burlaban. Esta se puede identificar como una de las primeras representaciones dignificantes de la negritud, teniendo en cuenta el contexto del siglo XIX, en donde la población esclava de Europa y Norteamérica era principalmente afrodescendiente, y sus derechos humanos y reivindicaciones sociales eran prácticamente inexistentes.



Figura 1. Portada del libro ‘Der Struwwelpeter’ de Heinrich Hoffman (1845).

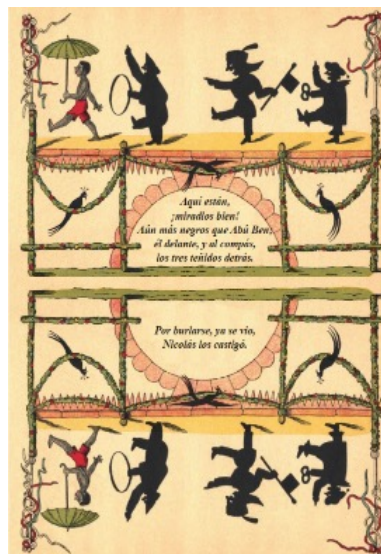


Figura 2. Portada del libro ‘Der Struwwelpeter’ de Heinrich Hoffman (1845).

1. Presencia de personas negras en la LNNJ moderna de Estados Unidos

La Historia negra en la nación norteamericana es de larga data y está colmada de episodios de violencia física, cultural y política hacia las personas por el color de su piel. En la bisagra de esos episodios se encuentran manifestaciones culturales y movimiento *underground* que marcan la identidad de las personas afrodescendientes y de raza negra; la música jazz, la estética de lo africano en la gráfica, la moda y por su puesto la literatura, son representaciones de la negritud que han dado forma a la participación de esta minoría en la sociedad estadounidense.

No olvidemos que, en la unión americana, la esclavitud fue abolida mediante la Proclamación de Emancipación emitida por Abraham Lincoln en 1863, sin embargo, esto dejó exentos a los estados secesionistas del sur. Antes de la Guerra de Secesión, se gestaron diversas manifestaciones culturales de la denuncia hacia la esclavitud en norte américa, en donde resaltó *La cabaña del tío Tom* de Harriet Beecher Stowe, publicado por primera vez en el periódico abolicionista *The National Era*, cuando el presidente Lincoln conoció a la autora del libro en 1862, en plena guerra civil, le expresó: “De manera que es usted la pequeña mujer que escribió el libro que provocó esta gran guerra”, palabras que representan el gran impacto que tuvo esta obra en su momento y que siguió generando a lo largo del tiempo.

La cabaña del tío Tom (1852), Harriet Beecher Stowe (EE. UU)

La obra tiene la esclavitud como tema central. Narra principalmente la historia del tío Tom, esclavo que trabaja hace años en la propiedad de los Shelby, en él se muestra la maldad y la inmoralidad de los esclavistas en Estados Unidos y el trato malicioso que tienen hacia los Negros. La autora plasma en cada una de sus páginas, críticas sobre cómo la esclavitud es un modelo destructivo, intentando representar y hacer valer los derechos civiles en las personas afrodescendientes, como la alimentación, ir a la iglesia, tener una familia unida y poder trabajar de forma digna.

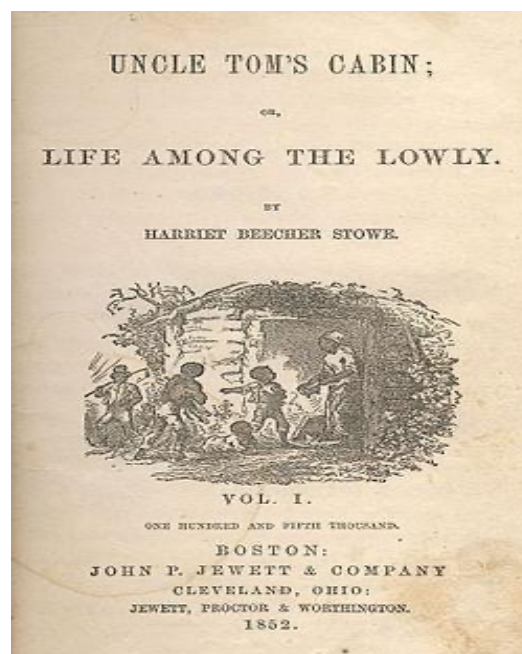


Figura 3. Portada del libro “La cabaña del tío Tom” (1852) de Harrieta Beecher Stowe.

Su apego a los valores cristianos y sus creencias puritanas, a la par de su concepción del rol de la mujer de estas (donde representaba el poder moral y el carácter sagrado) la motivaron a escribir personajes como Eliza o Eve, mujeres bondadosas que son capaces de salvar a sus seres queridos de las mayores injusticias.

Esta obra fue la más vendida durante el siglo XIX, alcanzando 300,000 copias vendidas el primer año de su publicación. Los lectores que acudían a la iglesia responderían favorablemente a *Uncle Tom's Cabin* porque fue pensando en los valores que la Biblia exponía como propios. *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1885) Mark Twain (EE. UU).

Esta es otra de las obras clásicas que representa una dignificación y denuncia contra el trato hacia la gente negra. Para resaltar la hipocresía de la esclavitud dentro de un aparente sistema moral, Twain hace que el padre borracho de Huck lo esclavice, aísle y maltrate físicamente. Huck huye del maltrato y escapa de su casa.

En su huida, se encuentra en el camino con Jim, el esclavo de la señora Watson, un hombre dócil y gentil. A diferencia de Huck él huye, pero de forma ilegal. El trato que ambos reciben por los demás personajes es radicalmente diferente, enmarcando y denunciando las dinámicas sociales racistas por las cuales estaba fundamentada la esclavitud. A pesar de que los argumentos del protagonista y el contenido son antirracistas, ha sido censurada por considerarse que usa estereotipos raciales y por emplear el insulto racial *nigger*.

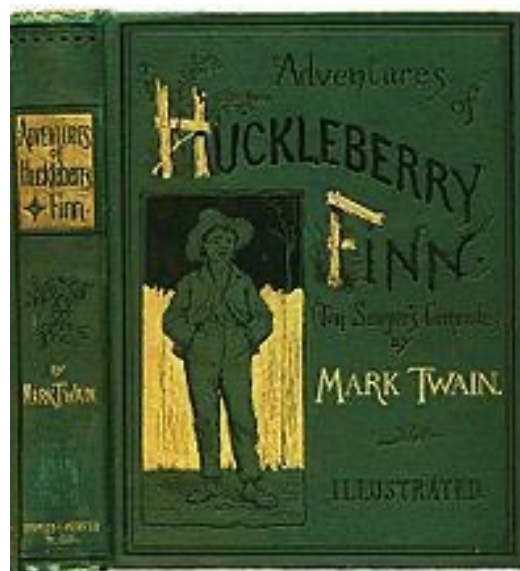


Figura 4. Portada del libro “Las aventuras de Huckleberry Finn (1865) de Mark Twain.

LNNJ con presencia de personajes negros en EUA actual

En el siglo XXI, las representaciones de la negritud en los libros para niñas y niños en Norteamérica, se han complejizado y convertido en un territorio de discusión no sólo étnica y cultural, sino también política. La presencia de autoras e ilustradoras caribeñas en la producción de literatura para niñas, niños y jóvenes, plantea la representación de otra minoría relacionada con la negritud: ser latino y negro.

La transformación estética que estas mujeres proponen en sus propuestas de LNNJ, tiene que ver con el género y lo étnico representados en un cuerpo como tal, es un territorio político. Los y las protagonistas que introducen estas autoras en la LNNJ, hablaban de su cabello, el tono de su piel, la voluptuosidad del cuerpo, proponen una transgresión en el discurso institucionalizado y apuestan a la representación de las minorías que no encuentran identificación con los típicos personajes occidentalizados que en nada se les asemejan (Rodríguez-González, 2024, p.9).

En *Frizzy*, novela gráfica de Caribel Ortega, la protagonista ama la textura de su cabello rizado, aunque mamá la obliga a alisarlo. En *Never Look Black* (2019), novela de Lilliam Rivera, el cabello largo y rizado distingue a la protagonista de las demás chicas de la historia y sirve de armadura.

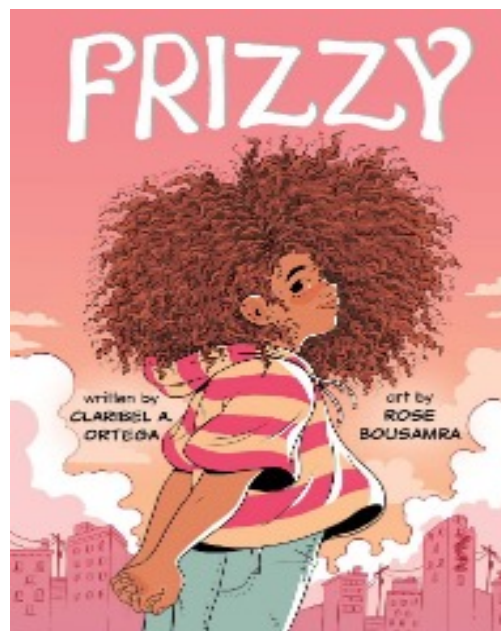


Figura 5. Portada del libro “Frizzy” de Claribel Ortega (2022)

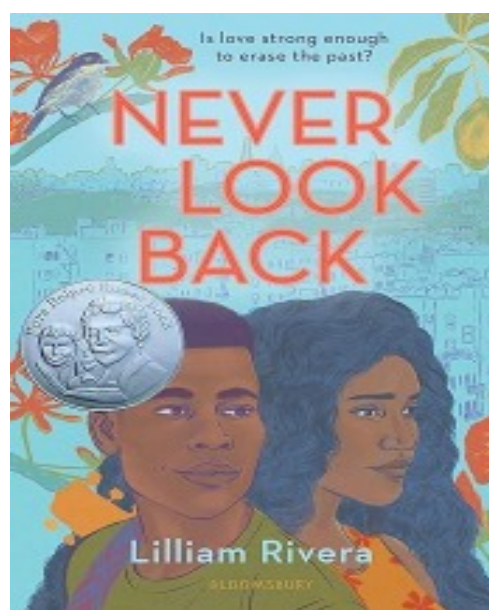


Figura 6. Portada del libro “Never Look Black” de Lilliam Rivera (2019)

Por otra parte, libros como *Sirenas (Julián is a Mermaid)* (2018) de Jessiva Love, tienen una representación de la negritud y de la diversidad sexual y su exploración desde una edad temprana.

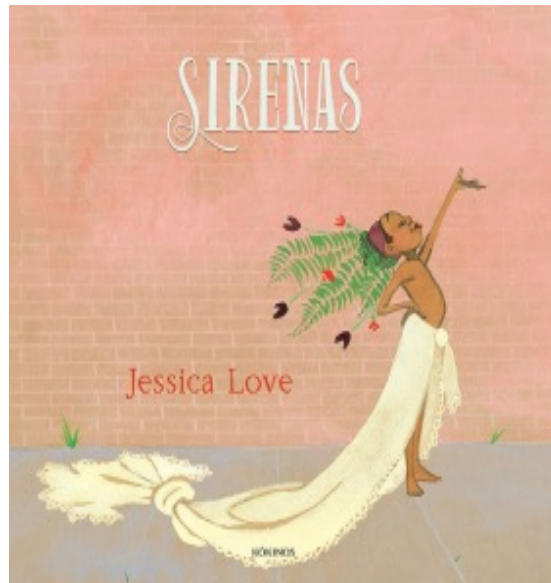


Figura 7. Portada del libro “Sirenas (Julián is a Mermaid)” de Jessiva Love (2018).

Big (2023) de Vashti Harrison yuxtapone a la representación de la raza negra, otra temática que había sido censurada en la LNNJ. Este libro-álbum ilustrado ganador de la medalla Caldecott, aborda el tema de la gordofobia y la exclusión de los niños de ciertas actividades, discursos y representaciones (en este caso el ballet) por sus características corporales, que en el caso de la protagonista es la voluptuosidad de su cuerpo que se convierte, conforme crece, en algo apreciado y que le lastima y segrega.



Figura 8. Portada del libro “Big” de Vashti Harrison (2023).

Son interesantes los datos acerca de la diversidad en los libros para niños de 2018 en donde solo el 10% de los personajes son africanos o americanos-africanos.

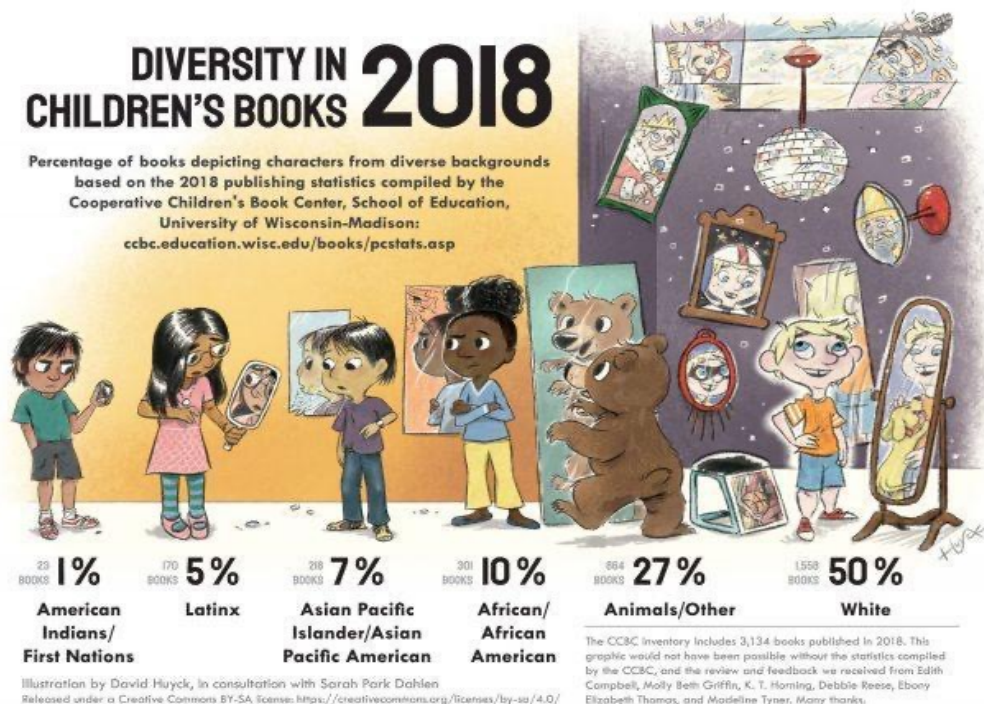


Figura 9. Diversity in Children's Books Graphic. Tomada de: <https://socialjusticebooks.org/diversity-graphic/>

3. Presencia de personajes negros en la LNNJ latinoamericana *Cocorí* (1947). Joaquín Gutiérrez (Costa Rica)

Cocorí cuenta la historia de un niño de la costa atlántica costarricense de un niño que vive en un pequeño pueblo cerca del mar y con la naturaleza del bosque tropical. Un día encuentra un barco y conoce a una niña rubia. La niña le regalaba una rosa a su nuevo amigo y él le promete regalarle un monito tití. Al volver con el mono, el barco ya se había ido y la rosa se había marchitado. *Cocorí* tiene entonces su primer dolor, se da cuenta que el amor y la belleza son fugaces.

Estos hechos despiertan en el niño dilemas existenciales de los que sale a buscar respuesta en la selva. En esta historia, aparece uno de los primeros protagonistas afrodescendientes de la literatura para niños, sin embargo, por el tiempo en el que fue escrito, hay diversas cuestiones que se han criticado en años más recientes; como la dualidad que representa lo blanco como lo bueno y lo negro como lo malo en frases como: “pensamientos más negros que su piel” o “dormitar al sol rumiando pensamientos negros y malvados”. También, aparece esta dicotomía en la descripción física de los personajes como la niña rubia, a la cual se le enmarca con palabras como “suave” o “miel”, mientras que, a las mujeres negras, se le señala como animales que “braman” y “zapatean”.

En la escena del barco con la niña, ella intenta limpiar el supuesto hollín de la piel del niño, que lo hacía ver muy raro. Igualmente, otra crítica frecuente es la falta de verosimilitud entre la historia y la cultura e historia de la región afrocaribeña de Limón, en donde está inspirada la obra.

El cuento, fue considerado como un clásico de la literatura escolar costarricense desde 1955 hasta 2003, cuando el Ministerio de Educación Pública y otros personajes del ámbito cultural y social de Costa Rica, decidieron retirar la obra por su connotación racial. *Cocorí* fue una de las primeras representaciones de la negritud en la literatura infantil, emulando la tradición europea y norteamericana de narrativa de aventuras, en donde era habitual encontrar ricas descripciones de los paisajes y dilemas existenciales, pero al mismo tiempo, aparecían personificaciones sesgadas de la identidad de los pueblos afrodescendientes como “no civilizados”.



Figura 10. Portada del libro “Cocorí” de Joaquín Gutiérrez (1947).

***Niña bonita* (1986). Ana María Machado (Brasil)**

Este libro álbum es probablemente, la obra más conocida de infancia y negritud en América Latina. Se narra la historia de un conejo que ha quedado maravillado con la belleza de una niña negra, negra; y quiere ponerse bonito como ella. El conejo le pregunta ¿Cuál es tu secreto? Y después de muchos experimentos y desilusiones para oscurecer su piel comiendo aceitunas negras, café y pintando su pelaje de tinta; el conejo descubre el secreto de la sangre y la tradición afrodescendiente de la niña, explicada por su madre. De esa manera, el conejo blanco, después, se encuentra a una bonita conejita negra, con quien tiene muchos hijos y la niña se vuelve madrina de la conejita más negrita y bonita.



Figura 11. Portada del libro “Niña bonita” de Ana María Machado (1986).

La autora revolucionó diversos puntos culturales en esta obra, empezando por dignificar la corporalidad y la identidad afrodescendiente sin un contexto de confrontación con la hegemonía blanca. El conejo afirma y asume la belleza de la niña sin necesidad de hacer una crítica social. Este texto no necesita reafirmarse como subalterno, simplemente expone la belleza de la negritud como algo real y tangible en la narración, sin necesidad de generar una crítica evidente. Las ilustraciones muestran y destacan una sociedad multicultural efectiva en la cual, la niña se siente orgullosa de su herencia.

Jimmy, el más grande (2010), Jairo Buitrago (Colombia)

Es un libro álbum que cuenta la historia de Jimmy, un niño que vive en un pueblo pequeño y pobre. Un día Jimmy es reconocido por el entrenador del pueblo y el niño desea ser boxeador, para comprarle un refrigerador a su mamá y ser alguien importante. En las revistas viejas de su abuelo, lee la historia de Mohamed Ali y con esto como motivación, entrena para ser el mejor, comienza a hablar de cosas raras como respeto, dignidad y valentía.

Aunque no tenía zapatos, tenía el mundo por delante. El tiempo pasa y el entrenador se va a la gran ciudad, donde hay trabajo de verdad. Luego, Jimmy crece, pero él se queda. Restaura el gimnasio de box y abre una biblioteca. En los pueblos como el de Jimmy, la gente se va a buscar otra vida, pero por ahora, el se queda, los que se quedan son importantes.



Figura 12. Ilustración del libro “Jimmy, el más grande” de Jairo Buitrago (2012).

El libro muestra que la inspiración de una simple frase que hace suya, de una actitud ante la vida, permite impulsarse y no dejarse ganar por el paso del tiempo. Allí, los gimnasios y los lugares funcionan por algo inmaterial, el deseo de superación. Jimmy, como protagonista, refleja y sublima las palabras de Ali, para ponerlas en su vida diaria y generar ideas disruptivas.

Duerme negrito (2012). Paloma Valdivia (Chile)

Es un poema venido de la tradición oral en la frontera colombiana-venezolana, que se representa como canción de cuna. El protagonista del poema es un bebé o niño que está esperando a su mamá. La primera recabación e interpretación musical de esta canción fue hecha por el

guitarrista y cantautor Atahualpa Yupanqui, que la popularizó por toda Latinoamérica y fue replicada por otros cantantes que tienen como impronta la diversidad cultural.

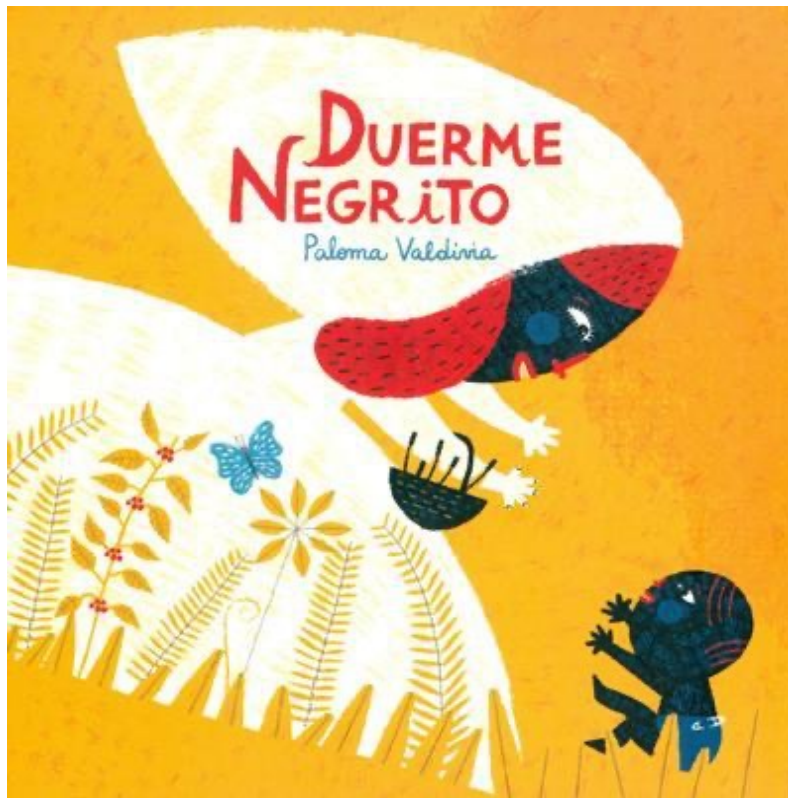


Figura 13. Portada del libro “Duerme negrito” de Paloma Valdivia (2012).

La obra expresa una denuncia social a la esclavitud, mostrando tiernamente el sentimiento de una madre que después de trabajar duramente, le canta su bebé cada noche para que se duerma, arropándolo entre sus brazos. A través de la ilustración, la autora retoma la tradición pictórica africana, de colores cálidos y figuras geométricas, para representar en diversas imágenes, la relación del niño con su madre y el entorno rural que los rodea, lleno de animales. A través de la tradición oral, esta obra retoma una canción de cuna tradicional y la lleva a la literatura para niños.

Tumaco (2014). Oscar Pantoja (Colombia)

Es un *silent book*, que, a través de ilustraciones sepia, muestra la vida del pueblo Tumaco, donde no hay canchas, no hay guayos (zapatos deportivos) y en ocasiones no hay balones; lo que sí hay son niños con ganas de jugar fútbol.

La historia nos muestra a Nariño, un niño Tumaco, al que sus padres lo apoyan para ser un futbolista aclamado. Los padres del niño, se encuentran un par de tenis sucios, se los dan a su hijo y con esto, él comienza a hacer realidad sus sueños. Estos tenis representan la esperanza y la oportunidad. La obra muestra a través de una estética de cómic minimalista, las realidades precarizadas en las infancias de algunos pueblos afrodescendientes de Colombia, los cuales históricamente han permanecido como la población más marginada de ese país.



Figura 14. Portada del libro “Tumaco” de Oscar Pantoja (2014).

En la historia, al final, Nariño logra convertirse en un gran deportista, siendo artífice de cómo la inventiva y el deseo de superación personal, pueden romper las barreras económicas y sociales.

Ayobami y el nombre de los animales (2017) Pilar López Ávila (Colombia)

Ayobami es una niña que sueña con ir al colegio, y cuando por fin termina la guerra puede ir. Ella está impaciente por ir a aprender y no puede esperar a los otros niños, su padre, le hace un barco de papel para guiarla por el río, pero este se hunde y Ayobami ya no sabe cómo llegar. Debe de atravesar el camino de la selva, pero es peligroso. Con un solo lápiz y papel, es ayudada por los animales más feroces de la jungla, con la promesa de que aprenderá a escribir sus nombres. De regreso a casa, vuelve a tomar el camino de la selva para darle sus nombres a cada uno de los animales, que gustosos, lo guardan como trofeo.

Al llegar a casa, un viento mágico le devuelve los papeles a la niña, la cual les demuestra a sus padres que sabe leer y escribir. En esta sencilla historia de animales, se muestra la visión de las infancias en contextos de precariedad y guerra, la cual, le permite ver a los lectores, mediante textos breves e imágenes de vívidos colores, la importancia de la educación como una herramienta de cambio social. Durante su camino las letras aparecen como acompañantes de la niña en las ilustraciones, como esa magia que le devolvió de forma maravillosa los nombres.

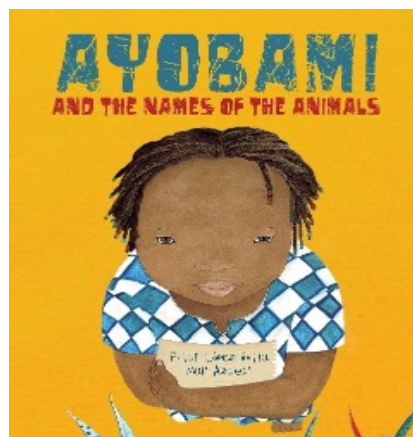


Figura 15. Portada del libro “Ayobami y el nombre de los animales” de Pilar López Ávila (2017).

El cuento concluye con una bella alegoría a la educación como “el lugar donde nace la esperanza” denotado por Ayobami, como una historia de promoción de la lectura para las pequeñas infancias en entornos vulnerables.

4. La representación de la negritud en la LNNJ en México

El 6 de diciembre de 1810 se publicó el decreto de la Abolición de la Esclavitud, por Don Miguel Hidalgo y Costilla en Guadalajara, en plena guerra de independencia. El 14 de septiembre de 1813, se dieron a conocer los Sentimientos de la Nación, José María Morelos con el apoyo de Andrés Quintana Roo, y su artículo 15° en donde establece: “que le esclavitud se prescriba para siempre, lo mismo que las castas”.

El 15 de septiembre de 1829, el presidente de la República Vicente Guerrero, primer presidente afrodescendiente, emitió el decreto mediante el cual volvía a suprimirse la esclavitud en México. A partir de estos hechos, durante el siglo XIX, México fue un refugio alternativo para los esclavos que huían de los estados confederados del sur de Estados Unidos, haciendo valer sus derechos y libertades al momento de cruzar la frontera. Se preservaron las poblaciones afrodescendientes en diversas partes del país y se les integró en el ejercicio civil.

En México, la población afrodescendiente es del 1.2% y sólo la conforman un poco más de 1,300,000 personas. Los principales estados que concentran esta población son Guerrero, Veracruz, Oaxaca y el sur de Jalisco. A raíz de esto, la representación cultural y, por ende, en la literatura para niños y niñas, es bastante escasa y generalmente mediada por las instituciones de preservación cultural del gobierno.

Las obras más conocidas tienen como temas principales las tradiciones y la visibilidad corporal. Algunos de los textos presentados en esta sección fueron publicados por el INPI (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas), que recolectó y editó obras tradicionales y propuestas de algunos autores. El que las obras más accesibles sean creadas por este instituto, señala que hay un filtro previo y un estímulo gubernamental para la realización de estos proyectos, careciendo de una representación orgánica de la negritud y las infancias en México.

Memín Pinguín (1943). Yolanda Vargas Dulché. México

Es uno de los cómics mexicanos más exitosos. La mayoría de las infancias entre 1950 y 1970 tuvieron acceso a esta serie de publicaciones. La historieta consto de 372 capítulos semanales en sepia y se reeditaron en el año de 1952, y más tarde en el año de 1963 y en el año 1988, esta vez a color.

La historia nos muestra a Memín, un niño negro que se involucra en diversas situaciones, desde aventuras cómicas con su pandilla, hasta situaciones realmente dramáticas que han generado polémica. La estructura del cómic era como la de una novela en serie: al final en cada capítulo no se cerraba la trama, dejando un letrero de “continuará”.



Figura 16. Portada del cómic de Memín Pinguín de Yolanda Vargas Dulché.

El protagonista es retratado con estereotipos racistas: deformaciones de la apariencia física a través de la insinuación con la animalidad, ojos enormes y anchos, tronco largo, pero piernas cortas, labios exageradamente anchos respecto a su cara, que no coinciden con el resto de representaciones de los otros personajes de la historieta.

Memín Pinguín y su madre (únicos personajes afromexicanos en la publicación), son representados con formas cercanas a las ilustraciones racistas de la época de la segregación en Estados Unidos. Además de esto, Memín se caracterizaba por tener aptitudes para “el trabajo duro”, ser el hazmerreír y tener nulas aptitudes intelectuales. Su apodo pinguín, viene de la palabra pingo, que significa travieso.

Así es que el personaje era retratado como un pícaro que en ocasiones disfrutaba haciendo el bien, pero otras más, gozaba de hacer bromas, trampas y poner en ridículo a los demás. En muchos capítulos, las historias se centraban en el desprecio que tenían los otros personajes a la forma de ser de Memín y como su marginalidad era la fuente de la comedia.

Manuela color canela (1994). Elena Dresser (México)

Es un libro ilustrado que narra la historia de Manuela, una niña color canela, color guitarra, color miel, que era envidiada por una nube color nata, color vaho, color nevado. Manuela le ayudó a la nube a convertirse en agua y luego crecer en las plantas, para llegar a tener todos los colores que deseaba: color barro, color ardilla, color alondra, cacao y canela. Mediante un cuento breve para primeras infancias, la autora Elena Dresser (1946) expone la dignificación de la piel y la comunión con la naturaleza.



Figura 17. Ilustración del libro de “Manuela color canela” de Elena Dresser (1946)

Cuentos del cuerpo- afroamericanos de la costa chica (2020). Oscar Hernández (México)

En este libro ilustrado, se presentan seis cuentos que parecen monólogos interiores continuos, conectados entre sí, narrados desde las voces de niños de La Costa Chica de Guerrero.

En estos cuentos, se nos muestra la experiencia de un niño con una parte de su cuerpo: la cara, los ojos, los oídos, etc. Por ejemplo, en la cara, el personaje comienza narrando: “Yo me seco, veo como me miran los demás. Me pregunto si tienen una fijación con mi cara o si es como cualquier otra, como la de mi abuelo, como la de mi padre, como la de mi madre y la de mi hermana. Mi cara es una más en la que todos pueden posar su mirada, no me preocupo”.

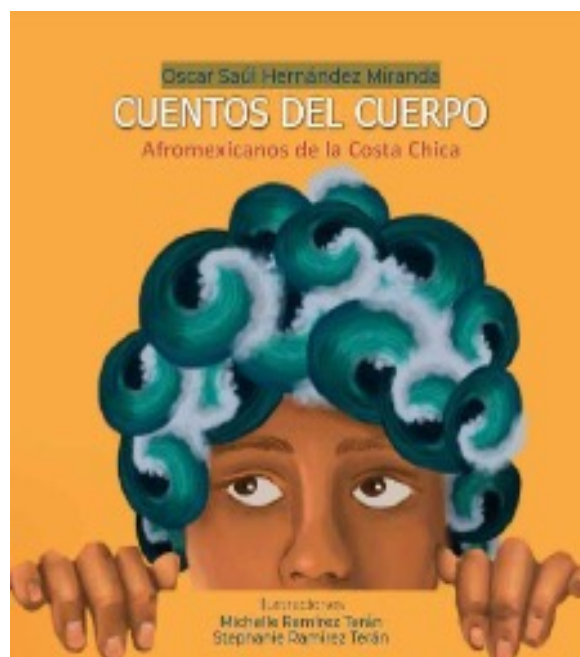


Figura 18. Portada del libro de “Cuentos del cuerpo – afroamericanos de la costa chica” de Oscar Hernández (2020)

Es interesante el abordaje de la corporalidad afrodescendiente en este libro porque no se enfoca del todo en el cuerpo de los protagonistas y su identidad, sino, se centra en los sentidos y la experiencia sensorial de vivir en la costa chica con sus implicaciones familiares, económicas y sociales implícitas en un texto completamente emocional y poético.

TA RA RA TA RA RI (2021). Verónica Aguilar y Rubí Saguilán (México)

Es un libro de cuentos fantásticos y maravillosos que narran diversas historias que tienen abordajes sociales, corporales y culturales. Por ejemplo, la historia de cómo una niña escucha la tradición del baile del “Toro Zacamandú” que narra detalladamente la cultura del baile africano, o también esta “Somos afro” la historia de otra niña conflictuada con su aspecto afrodescendiente que sufre un accidente y en sus sueños es visitada por un antepasado que le muestra la riqueza y la historia de sus tradiciones negras.



Figura 19. Ilustración del libro de “TA RA RA TA RA RI” de Verónica Aguilar y Rubí Saguilán (2021)

A través de cuentos que insertan lo fantástico en la cotidianidad, se ofrece un lugar en el mundo para todas las infancias y sus herencias tradicionales, aceptando y reconociendo la diversidad y su riqueza humana.

Antología de historias sobre afroamericanos (2022). Andrea Zamora y María Godínez (México)

En esta antología, se encuentran ocho historias que abordan las diferentes tradiciones de los pueblos afrodescendientes de México, principalmente Guerrero y Veracruz. Los protagonistas de estas historias son niños, acompañados de una figura de sabiduría (los abuelos, la madre), que dan a conocer las tradiciones.

Uno de estos cuentos, narra la experiencia y fascinación de un niño con la marimba “Maderas que cantan”, o bien, otra historia cuenta los festejos de “La danza de los diablos” en el día de muertos que se celebra en Cuajinicuilapa, Guerrero. Una de las historias que aparecen en este libro está constituida por poesía. El narrador protagonista, un niño que viaja de África a América y habla de los colores y lo que significan para él cada uno de estos en su historia. El libro se centra en las representaciones de la tradición y preservación de las mismas.

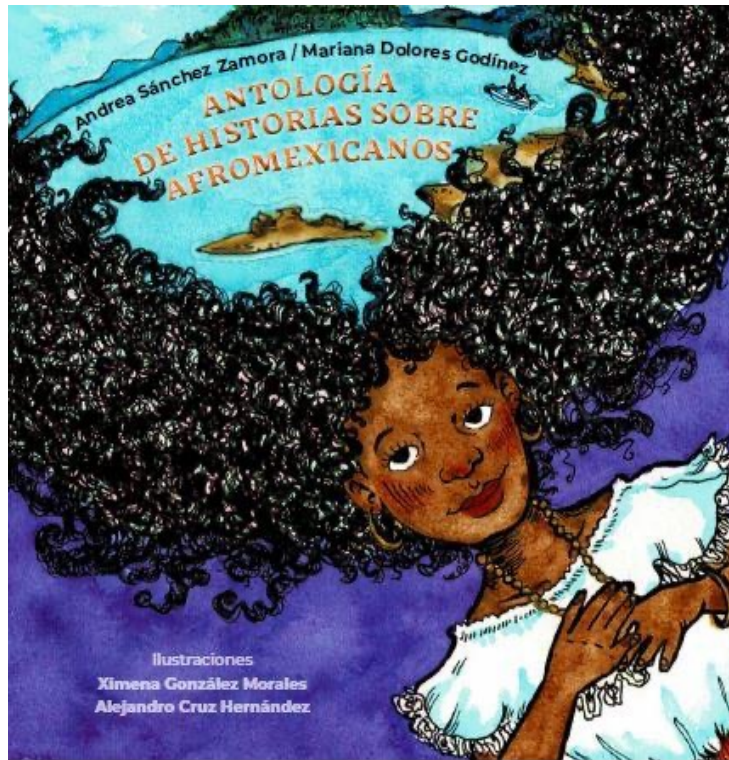


Figura 20. Portada del libro "Antología de historias sobre afromexicanos" de Andrea Zamora y María Godínez (2022)

Conclusiones

Es poca la presencia de protagonistas y personajes negros en libros para niñas y niños. La historia de la literatura ha ido evolucionando, pero este sesgo sigue estando presente. Muchas de las obras existentes están basadas en historias de tradición oral (oralitura) y en aspectos de la naturaleza, el baile y la cocina; con el objetivo de preservar las costumbres en las nuevas generaciones.

Publicaciones como *Memín Pinguín* exageran los estereotipos racistas, no sólo en la apariencia (labios descomunales, proporción corporal), sino en las capacidades cognitivas y formas de relacionarse. En Estados Unidos, se aborda la negritud desde lo social y lo político, pues en ese contexto, el propósito de las autoras y autores es la dignificación histórica y cultural. Pero en esta literatura, el cuerpo y su representación también se convierte en un territorio político en el cual la textura del cabello, el tono de piel, la voluptuosidad son actos revolucionarios y activistas que identifican a los protagonistas con un sector étnico y social.

En América Latina y México, se centran mayoritariamente en la corporalidad, ya que, a diferencia de Norteamérica, la población negra se mimetiza con el mestizaje o no tiene suficiente visibilidad. La apología de la belleza femenina afro es un tema recurrente.

Al igual que otros temas en donde los adultos deciden por los niños, la literatura para niños y niñas en México, ofrece una perspectiva estandarizada en raza, y al mismo tiempo niega la diversidad racial y la importancia de las personas negras en el caleidoscopio de la identidad mexicana. Los libros son espejos y ventanas para observar los fenómenos sociales y para verse representados.

La importancia de reflejarse en los medios es inmensa para cualquier niño o niña. Es una manera de fomentar la igualdad y asegurarse de que las bibliotecas, aulas y librerías tengan libros que representen protagonistas diversos. Como ventanas que son, a través de libros se pueden ver las cosas que nos hacen iguales, parecidos o diferentes.

El trabajo con libros álbum, considerados para niños y niñas, realmente potencializa el acercamiento a la lectura y temas difíciles con jóvenes y adultos. Podemos hablar de narrativas para la justicia social, narrativas para la visibilización de las minorías.

Bibliografía

Aguilar, V y Saguilán, R. (2021) *Tarara tarari*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Beecher Stowe, H. (1852). *Uncle Tom´s Cabin*.

Buitrago, J. (2012) *Jimmy el más grande*. Editorial Planeta lector.

Dreser, E. (1994) *Manuela color canela*. Editorial Loqueleo.

Gutiérrez, J. (1947) *Cocorí*. Editorial Rapa Nui.

Harrison, V. (2023). *Big*. Little, Brown.

Hernández Miranda, O. (2020) *Cuentos del cuerpo, afromexicanos de la costa chica*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Hoffman, H. (1845). *Struwwelpeter*.

López Ávila, P. (2017) *Ayobami y el nombre de los animales*. Editorial Cuento de Luz.

Love, J. (2018). *Sirenas* (E. Rubio, Trans.). Editorial Kókinos.

Machado, A. (1986) *Niña bonita*. Ediciones Ekare.

Pantoja, O. (2021) *Tumaco*. Rey Naranjo Editores.

Sánchez Zamora, A y Dolores Godínez, M. (2022) *Antologías de historias sobre afromexicanos*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Twain, M. (1884). *The Adventures of Huckleberry Finn*

Valdivia, P. (2012) *Duerme negrito*. Fondo de Cultura Económica.

Vargas Dulché, Y. (1943) *Memín pinguín*. Grupo Editorial Vid.

Webgrafía

Orozco López, M.T. (2022) *Reír y leer. El humor en la literatura para niñas, niños y jóvenes*. Universidad de Guadalajara. <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/kiosko/2022/Re%C3%ADr%20y%20leer%20INTERIOR%20PDF.pdf>

Rodríguez-González, R. (2024). El activismo estético en la literatura infantil y juvenil como agente descolonizador: protagonistas afrolatinas en textos de autoras de origen caribeño en los Estados Unidos. En *University of Houston*. Recuperado el 2 de noviembre, 2024, de <https://uh-ir.tdl.org/items/a1f0c717-3aaf-4308-a429-8031aacbc96d>